

Ateneo Científico de Apdeba.

Trauma, cuerpo y creación en Frida Kahlo.

“La muerte de los seres más queridos, fatal e irremediable, no tiene otra posibilidad de expresarse que a través de la capacidad creativa, para llevar el dolor y la vida que perdimos a la vida del arte”

Carlos Fuentes

Aspectos de su vida.

Comenzaré con una breve descripción de su biografía a la manera de un historial clínico, lo que nos permitirá aproximarnos no solo a su historia, intensamente traumática, sino también a las repercusiones que estos sucesos han tenido en su proceso creativo.

Nació en 1910, en Coyoacán, México; hija de un inmigrante judío alemán, fotógrafo talentoso y de madre mejicana.

Fue la tercera de cuatro hijas. De su última hermana solo la separaban 11 meses.

A los siete años de edad contrae poliomielitis, permaneciendo por ello varios meses en cama y quedando con una discapacidad física, razón por la que le decían a modo de burla, “Frida pata de palo”.

A los 16 años conoce a Diego Rivera, el famoso muralista, en momentos en que este mantenía una relación sexual con su modelo, en el Colegio San Ildefonso, donde Frida cursaba la preparatoria.

Al año siguiente sufre un grave accidente de tránsito junto a su novio adolescente, Alex, que le deja como secuela, múltiples fracturas de pelvis, columna vertebral y otras lesiones de gravedad. Entre ellas una perforación de vagina por un hierro que se le introduce.

Inmovilizada muchos meses por este accidente comienza a pintar, apoyada por su familia, quien le regala los elementos de pintura.

A los 22 años se casa con Rivera y viaja posteriormente con él a USA por 3 años. La relación es tormentosa desde el comienzo.

En 1932 tiene un aborto espontáneo y convalece 13 días en el Hospital H. Ford de USA. Quiero recordarles que tenía especialmente contraindicado el embarazarse. Poco tiempo después fallece su madre.

Diego Rivera es contratado para pintar los murales del Rockefeller Center en N. York; allí es donde acontece el episodio de destrucción de los mismos al finalizar su obra y que Uds. conocerán seguramente.

Ella lo acompaña en todo ese período.

En 1934 padece de una apendicectomía, otros abortos y una operación en el pie derecho.

Al volver a México la pareja se separa cuando Frida Kahlo descubre la infidelidad de D. de Rivera con su hermana menor.

Frecuenta a diversos artistas, intelectuales y políticos de la época, entre ellos a Trotsky a quien recibe en su casa y con quien mantiene una relación amorosa, asumiendo en esa época públicamente su conducta tanto hetero como homosexual.

En 1939 viaja a París debiendo ser hospitalizada por una inflamación renal. Conoce allí a Kandisky, Picasso, Duchamp, Miró, Max Ernst, así como a miembros del grupo surrealista de A. Breton, por quien fue invitada.

De vuelta a México padece de múltiples afecciones físicas que la obligan a usar silla de ruedas y corsé de yeso. Ya en esta época bebe alcohol en cantidad.

En 1940 padece otra seria afección renal y anemia.

Luego de reconciliarse con Rivera, se vuelven a casar con la condición de no tener relaciones sexuales entre ellos, aunque sí con una marcada tolerancia a tener ambos relaciones extramatrimoniales.

En 1941 fallece el padre; se deprime y comienza a agravarse su estado físico manifiestamente.

Como sus afecciones se intensifican debe usar corsés permanentemente, sometiéndose a delicadas y complicadas operaciones de columna y de la pierna.

Inicia el escrito de su diario personal en 1944 aproximadamente.

En 1946 comienza a recibir grandes dosis de morfina para aliviar sus intensos dolores. Como consecuencia de una gangrena en su pie derecho, debe ser operada del mismo.

En 1950 se somete a 6 operaciones de columna y permanece casi un año en el hospital, quedando confinada a una silla de ruedas y tres años mas tarde le amputan una pierna.

El 13 de julio de 1954 muere, oficialmente de una embolia, aunque se sospecha que pudo haber sido un suicidio.

En su vida realizó una vasta obra pintando más de 200 cuadros, siendo la mayor parte de ellos autorretratos.

Por esto se suele decir que su obra pictórica permite realizar y seguir crudamente su biografía.

El surrealismo en el arte

Quisiera ubicar su arte dentro del movimiento artístico.

Andre Breton, fundador entre otros, del movimiento surrealista en 1924, fue el autor del primer manifiesto surrealista.

En su visita a México, compartió con Frida Kahlo su estadía, a quien invitó a exponer en París, mencionando a su vez, que México no era un país común, sino un país surrealista, ya que la mezcla étnica y religiosa de indígenas y españoles, residentes y exiliados, oprimidos y opresores fue percibida por Breton como la mezcla, que representaba la conjunción entre las polaridades de la existencia humana y que tanto el artista buscaba dentro de su concepción estética.

También le atribuye a la pintura de Frida Kahlo una categoría de surrealista, y la equipara a famosos artistas europeos, tales como Dalí, Magritte, Delvaux y Picasso entre otros.

Considero y lo desarrollaré luego, que su obra no entra dentro de la categoría de surrealista.

Sabemos que el surrealismo es un movimiento pictórico y literario que se corresponde y coincide temporalmente con gran parte del período inicial del descubrimiento y creación por parte de Freud, del Psicoanálisis.

Fue Guillaume Apollinaire quién al escribir el programa de mano sobre el ballet “Parade”, obra que en 1917 presentó Eric Satie, fue quién usó por primera vez la palabra “sur-réalisme”, para definir la estética de “Parade”, diciendo que en el fondo todo aquel despliegue de ruidos y sonidos (se mostraba el sonido de sirenas, máquinas de escribir, un revólver, chirridos, bocinas, etc.) no hacía otra cosa que reflejar un puro automatismo psíquico, según los principios propugnados posteriormente por Bretón.

Dichos artistas, apoyados en el dadaísmo intentaban descubrir bajo lo real, lo manifiesto, y a través del llamado automatismo psíquico, la expresión de lo imaginario y lo irracional. Constituía un intento de manifestar en sus obras todo aquello relacionado con las formas de expresión del inconsciente o del mundo de los sueños como manifestación del mismo para dar así libertad a la creación espontánea y a la expresión. Ello constituía el automatismo psíquico,

concepto que se fue ampliando para arribar a abarcar “toda expresión artística de signo esencialmente irracional o no lógica y coherente”.

¿Que constituía ese automatismo psíquico? El hecho de dejar desarrollar libremente la intuición, la inspiración y así el deslizar del pincel en la tela en forma automática, sin preconcepto o idea previa. Me pregunto ahora, ¿ello es equiparable a la noción de asociación libre?

Poco o nada les interesaba a estos creadores, ni la forma ni el color y mucho menos el sentido y el contenido expresado en dichas obras.

Tampoco ello constituía la libertad que plantearon los impresionistas, al romper con la pintura de caballete y las formas académicas, volcando en sus pinturas las sensaciones e impresiones personales, llenas de color, luz y movimiento. Estos, los impresionistas, se centraban en la naturaleza y sus características, a la que reflejaban acorde a su sentir, mientras que en el surrealismo solo interesaba, no lo real y su reproducción, sino la expresión plástica de la visión o lo que podemos llamar su verdad “interior”.

Por otro lado, los surrealistas solían apoyarse no solo en las descripciones que el psicoanálisis realizaba de ese mundo interior, sino también en un movimiento cultural de fines del siglo XIX, el simbolismo, ya claramente desarrollado en la literatura por autores como Maeterlink o Mallarmé entre otros, quienes probablemente influyeran no directamente, pero sí indirectamente como movimiento cultural en Freud, culto lector de aquel período e interesado también en el simbolismo.

Ahora me pregunto: ¿fue F. Kahlo una artista surrealista? y por otro lado, ¿expresa el surrealismo ese mundo interno inconsciente que plantea el psicoanálisis?

Considero que no es así desde una perspectiva estrictamente psicoanalítica, ya que la expresión de las obras de esta autora, no contienen aquellos emergentes directos del Inconciente, sino que son reflejo y expresión de la transformación simbólica de su angustia y padecimientos. No las considero expresión directa de su Inconciente tal como un sueño soñado podría expresar.

En el relato del sueño, este ya ha sufrido la elaboración secundaria; del mismo modo considero que acontece en las obras de Frida Kahlo donde están expresadas prioritariamente formaciones de su Preconciente. Ellas contienen entonces en general una concepción fantaseada de su imagen corporal, como así también una comprensión subjetiva del mundo que la rodea.

Probablemente el término “surrealista” es adjudicado tanto a su pintura como a su país, México, por lo insólito, lo no coherente e irracional de sus formas de expresión y realización.

Justamente F. Kahlo expresaba en formas no convencionales sus emociones, y las desplegaba dentro de una expresión más simbólica y naif, que surrealista.

A mi modo de ver, la ubicaría más cercana al movimiento artístico denominado realismo mágico, de la misma forma como García Márquez lo realiza en la literatura.

La vasta obra de artistas como Dalí y Miró, se caracteriza por la manifestación de formas no racionales, no coherentes y casi inconscientes; dentro de estas características podemos diferenciarla de la producción plástica de F. Kahlo. ¿Porque digo esto? Pienso y observo que Frida representa sus imágenes con coherencia y racionalidad, haciendo surgir formas reales que parten desde su propia coherencia elaborativa y que parece ser más expresión de su Preconciente en sus formas y contenidos que de su Inconciente en estado puro.

Es por ello que Frida no despliega un mundo onírico, irreal, sino que su obra plástica se caracteriza por una impronta casi infantil, naif, y donde sus realizaciones podemos verlas dentro de una expresión simbólica, pero no en el sentido que el psicoanálisis le otorga al simbolismo como expresión del Inconciente, sino en el sentido de un simbolismo ampliado o pre simbólico o un simbolismo en sentido popular.

De allí que enumeraré, sin animo de convertirme en crítico de Arte, algunas de las características salientes de sus pinturas.

- 1) la repetición de temas o de su figura.
- 2) escasa profundidad. Se retrata ella misma, ya sea de cuerpo entero o de partes de su cuerpo. Las imágenes son en general planas y no espaciales.
- 3) lo estático de las mismas, circunstancia que nos habla sobre como expresa y refleja aspectos de su mundo interior.

Reparación, elaboración y arte

Algunos de las ideas e interrogantes que deseo compartir con Uds. se centran en la relación a la vinculación conceptual que existe entre los conceptos de reparación, elaboración y creatividad.

¿Podremos interrogarnos si estos conceptos son superponibles o intercambiables, como así también qué implicancias tienen el uso de cada uno de ellos? ya que los considero íntimamente relacionados entre sí.

M. Klein desarrolla el concepto de reparación como la actitud del sujeto ante la percepción del daño realizado al objeto y que se lleva a cabo cuando predomina la culpa depresiva, estando el sujeto predominantemente en P.D. Todo esto implica un cambio en el yo.

En el hecho creativo esta reparación se efectúa simbólicamente a través de la realización artística; o sea que constituye la transformación de una fantasía inconciente operando sobre un objeto que simboliza al objeto dañado, al que se intenta reparar o recrear tanto en su interior como en su mundo externo.

Podríamos entonces interrogarnos acerca de cual fue la situación traumática que F. Kahlo debió elaborar. En un sentido podríamos pensar, según su biografía, en el accidente sufrido en su adolescencia; ¿es ello así?, ya que el mismo aconteció tardíamente en su estructuración psíquica. Aunque podemos tomar en cuenta sus palabras al decir “tuve dos traumas en mi vida: el accidente y el haber conocido a Rivera”.

Considero que el suceso traumático lo podemos ubicar conjeturalmente en las etapas tempranas del desarrollo y en su vínculo con el pecho. Las vicisitudes de este vínculo con el objeto primario pecho y sus consecuencias se encuentran desplegadas en varias de sus obras.

Con el objetivo de ilustrar esta idea quisiera puntualizar, dentro de su vasta producción, algunas obras que nos permitan captar esos aspectos de su “mundo interno” y de que manera los intentó elaborar a través del hecho artístico creativo.

Dice Hanna Segal en su artículo: Un enfoque psicoanalítico de la estética: “la necesidad del artista es recrear lo que siente en lo profundo de su mundo interno” y lo correlaciona específicamente con el logro de la PD.

Por otra parte escribió Marcel Proust, y lo resalta H. Segal, en el libro “La búsqueda del tiempo perdido” Dice allí “Era preciso...hacer salir de la penumbra lo que había sentido, reconvertirlo en un equivalente espiritual. Ahora bien, ese medio que me parecía el único, ¿qué otra cosa podía ser? sino crear una obra de arte”. ¿Cómo? solo a través de una expresión simbólica.

Luego retomaré esta cuestión del simbolismo tomando en cuenta, como sabemos, que el símbolo no equivale al objeto, no es una copia del mismo, sino que es el resultado del trabajo psíquico del sujeto, o sea es una creación subjetiva del mismo y por lo tanto tendrá esa característica libre y cambiante.

Rasgos de algunas obras¹

¹ Las siguientes obras comentadas serán proyectadas con filminas.

Una de las obras en la que me detendré, para mostrar las ideas previas es el cuadro llamado “Mi nana y yo” en el que F. Kahlo muestra reflejados sus estados mentales primitivos, probablemente ligados en este caso a sus padecimientos tempranos y que tanta influencia han tenido en su obra.

Señala H. Segal que el valor a encontrar en una obra no es la reconstrucción de la infancia del artista, sino el descubrimiento de los fantasmas expresados en una obra de arte.

En dicho cuadro F. Kahlo aparece como un bebé, aunque con cara de adulta (representando así los aspectos disociados de su personalidad) donde es alimentada por una nodriza y no por su madre, mostrándonos el tipo y calidad de dicha alimentación, a mi modo de ver totalmente cosificada y carente de contacto emocional. Parece ser la misma una relación fría, distante, sin contacto emocional visual que la “envuelva” y solo reducida al acto mecánico de la alimentación. Totalmente carente de afecto, la nana a su vez no tiene un rostro humano, está cubierta su cara por una máscara de piedra pre colombina mientras la alimenta sin mirar a la niña.

Podemos ver allí como realización, la expresión de un pecho que alimenta sin amor, un pecho que lejos de nutrir afectivamente, priva, y que aparece representada como una glándula anatómica secretora, mientras que el otro pecho, que representa el afecto, es el que no está conectado con ella y del que sale leche, amor, pero que no la alimenta en ningún sentido sino que la misma se pierde y chorrea. Llama la atención también esa cara-máscara, que cubre y tapa toda relación emocional

Podemos ver en esta imagen, el contraste que existe con las clásicas madonas renacentistas, que sostienen amorosamente a sus niños.

Considero que en dicha obra se expresan aspectos de sus carencias tempranas, carencia de un continente adecuado, recordemos que la madre no pudo darle el pecho, (por eso se contrató a la nana), ya que a los pocos meses nació su hermana, carencias a las que luego se sumarían sus múltiples traumas, tanto físicos como emocionales, los que aparentemente no dejaba de repetir, como rasgo de su compulsión de repetición.

Podemos contrastar esta obra con otra, de iguales características, de otro autor Mexicano, David Siqueiros, quién refleja otra concepción del “mundo interno” al pintar su cuadro llamado: “La madre campesina”. La obra es del año 1924, en el podemos observar la misma escena pero con una concepción totalmente diferente.

Allí se ve a un bebé alimentado por su madre, dentro de un clima emocional y de afecto; la madre lo abraza y sostiene en sus brazos, mientras que con una tierna mirada lo observa, lo “sostiene emocionalmente” a la vez que besa a su

hijo incrementando así el contacto físico y afectivo. Ambos están en un estado de ensoñación amorosa y envueltos en una misma y única “túnica mental”, casi conformando un estado simbiótico.

Si bien ambos están aparentemente en un desierto, en un páramo, crece allí la naturaleza representada por varios cactus, pero sobre todo uno muy grande detrás de ellos, el que representa el soporte del pene paterno en ese amor-nutricio maternal, mientras desde el fondo una luz se eleva de la tierra, iluminando y dando esperanzas en este acto de contacto amoroso y afectivo.

Volviendo a F Kahlo quisiera mostrar otro cuadro de los múltiples que realizó, donde reproduce su cuerpo tan traumatizado. Este es el que efectúa luego de su separación de Diego de Rivera. Se llama las “Dos Fridas”. En esa imagen doble de su persona muestra su disociación. Aquí pinta a la Frida mexicana y a la europea; la libidinal amante y aquella hostil que rechaza a Diego de Rivera, pero ambas conectadas y unidas en su disociación apenas por un pequeño vaso sanguíneo, con un corazón sangrante de dolor. Esta obra fue realizada luego de descubrir que era engañada con su hermana, remarcando así la pérdida no solo de su pareja, sino de una parte de su self, el que se va desangrando, vaciando. Es un vacío mental apenas contenido y contenida esta “hemorragia” mental por una pinza de cirujano, como acto mecánico.

Deseo detenerme en otra obra suya, “La columna rota”, donde podemos apreciar de que forma simboliza la estructura quebrada de su self.

Su sostén, su columna, su eje es una columna jónica rota en múltiples puntos, siendo sostenida por un corsé, sostén precario de su self, tal como sentía que era escasamente sostenida en su mundo exterior por D. Rivera y en su interior por el déficit de un objeto interno bueno contenedor. Lo que se puede encontrar en la grieta abierta es la carne herida, su self y en el fondo vemos un árido paisaje. Allí es donde está reflejando su soledad y dolor, representado este en los múltiples alfileres clavados en su cuerpo a la manera de las flechas que recuerdan el martirio de San Sebastián. Esta expresión simbólica del dolor físico, lo repite en innumerables obras donde ella es atravesada por flechas.

Me recuerda lo anterior lo planteado por M. Klein en su trabajo “Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y en el impulso creador” donde describe el caso de una pintora Sueca, Ruth Ajar, quién ante el vacío que surge en la pared de su hogar, al retirar un cuadro un familiar, deja esto un vacío físico, representación de su propio vacío interior. Ante esta situación dicha persona, que no era artista comienza a pintar febrilmente, y finaliza

llenando ese vacío, pintando su autorretrato en dicha pared y luego el cuadro de una mujer anciana que representaba la figura de su madre.

M. Klein señala en dicho artículo que el impulso que aparece ante la ansiedad despertada por sus deseos sádicos, es el deseo de reparar, de arreglar el daño psicológico hecho a su madre y a su vez la necesidad de repararse a sí misma, a través de la elaboración simbólica de su angustia yoica, obteniendo como resultado manifiesto el emerger como artista plástica.

Cabe resaltar que esta pintora que M. Klein describe en ese artículo, al igual que F. Kahlo, continuó pintando retratos de ella y de sus familiares cercanos.

Considera que la reparación es una raíz importante de toda actividad creadora. Dice M. Klein: “el deseo de hacer una reparación, de enmendar el daño psicológicamente perpetrado en la madre, y de restaurarla de ese modo, se agitaba en el fondo del afán compulsivo de pintar aquellos retratos de parientes” Es la reparación del propio mundo interno, a través de acciones en el mundo externo.

Entiendo que la reparación se relaciona con el objeto, aun cuando este engendradora por la agresión hacia el mismo, mientras que la sublimación tiene que ver con los impulsos instintivos, con una transformación de estos en su fin y objeto, junto a una aceptación o consenso social mas amplio, en un mundo físico y no tan simbólico, por eso M. Klein tomó más en cuenta el concepto de reparación que el de sublimación, ya que hablaba de la relación con un objeto en la fantasía y en relación a un sentimiento, la culpa.

De esta forma intento complementar lo anteriormente expresado, correlacionando términos como: reparación, creación y sublimación.

Para M Klein, reparación, creación, y P. D. están íntimamente relacionadas.

La creatividad representa una parte esencial de la interacción por la que los impulsos libidinales predominan sobre los destructivos y la considero ligada a la noción de elaboración.

Pienso que en el hecho creativo se reproduce el contacto con los padres internos inspirados en coito creativo, según plantea Meltzer.

En el arte cubista, lo “feo” está en la ruptura de la forma misma, y lo bello en su reconstrucción en una nueva forma simbólica. Podemos ver entonces como se expresan los dos aspectos: el destructivo y la reparación consecuente a través de la simbolización en la creación artística.

Para F Kahlo sus autorretratos constituían intentos de conformar y recrear una nueva imagen de su persona, aún siendo ésta narcisista, para rearmarla y reparar así su self fragmentado.

Sus obras son resúmenes metafóricos, simbólicos de sus propias experiencias, elaboraciones de su mundo interno, apoyándose en el arte popular mexicano y la cultura pre colombina.

Deseo resaltar que en ninguna de sus obras F. Kahlo se alejó por completo de la realidad.

El artista en contacto con lo caótico como emoción, logra representarlo, habla del caos pero no cae en él, lo representa a diferencia del neurótico que cae en la formación de sus síntomas. El artista mira las dos caras, la del caos y la del mundo y las articula en su obra.

Khaos en griego significa abismo, espacio vacío, antes de la creación del mundo.

Allí, en ese hueco de vacío estará la creación o la belleza. Aquello caótico, no organizado deberá ser atravesado en el hecho creativo, dándole coherencia o un nuevo significado, a la vez que ese mismo caos atraviese al sujeto, sea éste artista o no.

Entonces el contacto con la creación o lo bello, será siempre conflictivo o doloroso. Sugiere, induce, pero oculta tras un velo de desconocimiento e incertidumbre, tal como lo plantea la tragedia griega.

Probablemente ningún mortal atravesará esa barrera sin dolor o sufrimiento; si lo hace será a costa de alguna amputación de su ser, como aconteció con Edipo.

No podemos negar que la obra de F. Kahlo ha recibido influencias del arte mexicano, que se caracterizó por constituir una expresión artística y a la vez educativa. El mismo constituyó una forma de transmisión del conocimiento y de la información a una población en su mayoría analfabeta.

Para ella, el arte debía cumplir así una función cultural y política; esa fue su visión manifiesta.

Finalizo entonces recordando y compartiendo con Uds. dos citas de pensadores por todos conocidos.

La primera es de D. Winnicot quién dijo: “La creatividad corresponde a la condición de estar vivo” y para finalizar la segunda, de Jorge Luis Borges quién dijo: “publico este trabajo para no tener que seguir corrigiéndolo”.-

Setiembre 2006

Bibliografía

- El diario de Frida Kahlo. Ed. Abrams
- Ferrari Héctor. Presentación mesa simposium Apdeba 2004
- Freud S. La creación poética y la fantasía
- Hauser Arnold. Historia social de la literatura y el arte.
- Kahlo. Editorial Taschen.
- Klein M. El duelo y su relación los estados maníacos depresivos.
Envidia y gratitud.
Situaciones infantiles de angustia reflejadas en una obra de arte y
en el impulso creador.
La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del yo.
- Petchuchansky Hugo. Comunicación personal.
- Segal Hanna. Un enfoque psicoanalítico de la estética. La obra de H. Segal.
Delusión y creatividad artística. La obra de H. Segal.

El arte y la Posición depresiva. Sueño, fantasma y arte.

-Silberstein Fernando. Comunicación personal.